

PRESENTACIÓN

(Historia Constitucional, núm. 19, 2018)

Este número es tristemente especial. Es el primero que ve la luz sin que el fundador de la revista, y hasta ahora director, Joaquín Varela Suanzes-Carpegna, pueda verla y redactar estas líneas introductorias. El profesor Varela, todo un ejemplo académico y humano, nos dejó el pasado mes de febrero, tras una hercúlea lucha de varios años con la enfermedad que, lamentablemente, acabó por imponerse a su extraordinaria vitalidad.

Su huella permanecerá indeleble a través de sus obras, que no son sólo aquellas innumerables publicaciones que engendró su maestría en la historia constitucional; son también los proyectos colectivos –el Seminario Martínez Marina, la Biblioteca Virtual de Historia Constitucional, la editorial “In Itinere”– de entre los que la revista “Historia Constitucional” siempre ocupó para él un lugar destacado.

Tuve la fortuna de asistir al alumbramiento de “Historia Constitucional” en el año 2000 y de trabajar en los años siguientes, codo con codo con mi maestro y amigo, Joaquín Varela, para que lo que era una modesta iniciativa llegara a convertirse en la prestigiosa revista que es a día de hoy. El profesor Varela siempre se mostró tremendamente orgulloso e ilusionado con ella, y llevaba a gala ser su director y fundador. Y no lo era sólo formalmente, sino que revisaba cada número con enorme celo, porque “Historia Constitucional” tenía que ser el escaparate en el que se mostrase la excelencia de la disciplina que él tanto contribuyó a construir: la historia constitucional comparada.

No hay mejor forma que rendir homenaje al maestro Joaquín Varela que continuar, con humildad y tesón, la revista que tanto le costó poner en marcha y apuntalar. Porque esa fue su voluntad: que todos aquellos proyectos intelectuales que había emprendido le sobreviviesen y siguiesen aportando un grano de arena en la construcción de la historia constitucional. En este sentido, no puedo sino agradecer el renovado compromiso con la revista que han manifestado expresamente el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y los investigadores titulares del Seminario Martínez Marina. Con su apoyo, la revista mantendrá la misma línea editorial que venía siguiendo hasta hoy y que ha contribuido a consolidarla a nivel internacional, aunque, como siempre quiso el profesor Varela, con la aspiración de seguir creciendo.

Por nuestra parte, haremos todo lo posible para que el deseo de Joaquín Varela sea realidad y no defraudar su memoria.

Ignacio Fernández Sarasola
Septiembre de 2018

PRESENTATION

(Historia Constitucional, issue NO. 19, 2018)

This issue is special for a sad reason. It is the first that has been published which the founder and, until now, director of the journal, Joaquín Varela Suanzes-Carpegna, has not read or written the introductory lines. Professor Varela, an example of a true academic and genuine human being passed away in February after several years of a Herculean fight against the illness which ultimately took his extraordinary vitality.

He has left an indelible mark through his work, not only the innumerable publications on constitutional history created by his mastery but also the collective projects –the Martínez Marina Seminar, the Virtual Library of Constitutional History, the “In Itinere” editorial – including the journal “*Historia Constitucional*” which was always among his top priorities.

I was fortunate enough to attend the launch of “*Historia Constitucional*” in the year 2000 and to work over the next few years shoulder to shoulder with my master and friend, Joaquín Varela, to convert what began a modest initiative into the prestigious journal it is today. Professor Varela was always tremendously proud and passionate about it and undertook the role of director and founder with great pride. He was not only its director by title; he reviewed each issue with devotion because “*Historia Constitucional*” had to be the showcase that displayed the excellence of the discipline to which he contributed so much to build: comparative constitutional history.

There is no better way to pay tribute to the master Joaquín Varela than to continue, humbly and with tenacity, the journal that he struggled to establish and uphold. Because this was his will: that all of the intellectual projects that he had undertaken survived him and continued to make their contribution, however small, to the construction of constitutional history. Therefore, I must express my gratitude to the Publications Service of the University of Oviedo, the Centre of Political and Constitutional Studies and the research fellows of the Martínez Marina Seminar for their renewed commitment to the journal which they have expressly manifested. With their support, the journal will maintain the same editorial line as it has until now and which has contributed to consolidating it on an international level, although, as always, and as Professor Varela wished, with the aspiration to continue growing.

For our part, we will do everything possible to ensure that Joaquín Varela’s desire becomes a reality and to honour his memory.

Ignacio Fernández Sarasola
September 2018